EL SER HÍBRIDO

híbrido, da.

(Del lat. hybrida).

- 1. adj. Dicho de un animal o de un vegetal: Procreado por dos individuos de distinta especie. U. t. c. s.
- 2. adj. Biol. Dicho de un individuo: Cuyos padres son genéticamente distintos con respecto a un mismo carácter.
- 3. adj. Se dice de todo lo que es producto de elementos de distinta naturaleza.

El ser híbrido no es de nadie. Tiene la sangre mestiza, ningún color lo identifica como suyo. Es marginado de los círculos, con buenas formas y fingida educación se le aparta. Sin embargo, es fuerte y sirve de pilar imprescindible a seres puros.

Aunque los demás no lo sepan, o prefieran ignorarlo, el ser híbrido tiene corazón y se entristece cada vez que nota gestos de rechazo sutiles, miradas de desprecio y sonrisas de compromiso.

El ser híbrido también llora, pero nadie lo ha visto. Ni siquiera se imaginan que sus ojos tengan lágrimas. A veces quiere hablar y decir lo que siente, pero luego calla y piensa que es mejor que todo fluya mostrando su verdadera naturaleza. Él es para todos y no es de nadie, pues nadie lo hace suyo. Solo es, en definitiva, aceptado por otros seres híbridos.

Yo soy un ser híbrido.





VERSOS DEL INSOMNIO – Víctor M. Jiménez www.versosdelinsomnio.es

<u>A la venta en</u>: Librería Boxoyo, Librería El Buscón, Cabeza Pájaro, Todolibros y Cabeza de Ratón. Para pedidos desde fuera de Cáceres: www.boxoyolibros.com



EN EL CIRCO

La primera vez que fue al circo tenía siete años. Uno de los trapecistas resbaló y cayó al suelo desde muy alto. Se formó un tremendo revuelo, fue espantoso. El hombre murió en el acto. Varios años después no se perdía ni una de las funciones de los circos que pasaban por la ciudad. Nunca volvió a ver un número tan sublime.

MUERTE VIOLENTA

La puñalada fue directa a sus entrañas. Luego la navaja se desplazó con firmeza provocando un corte de dimensiones descomunales. Asomó la roja esencia tras un crujido breve a modo de lamento. Llegado el verano, la existencia se tornaba muy dura para una sandía.

SUSURROS

Por los laberintos que preceden al alba las palabras se afilan y penetran como estiletes en la carne ablandada por el alcohol y las horas. Buscan detrás de la fachada, con la violencia de un yonqui en pleno mono, hasta que hallan escondido, en el fondo de una caja, un secreto que tirita de miedo ante una hebra de luz. Una vez arrancados los visillos, las promesas se licuan y vierten por los sumideros sin que el cobijo de unos besos calme el corazón arrepentido.

(Poema de Versos del insomnio)

INTERPRETACIONES

—¡Papá, papá, ahí viene la ramera! El hombre se puso pálido. El parque estaba lleno de gente y el niño llamaba su atención a gritos. Se giró muy despacio y, efectivamente, por allí pasaba una mujer que vendía ramitas de romero.

EL SOL

(Texto de María Durán)

Lágrimas de acero irrumpen en mi corazón púrpura, llevándose todo a su paso. Los sentimientos corren entre mis manos, buscando una cueva de soledad y así van pasando los días negros, en una sucesión de tormentas de primavera.

Deseosa de ver la luz, mi alma anhela cualquier resquicio. Cierto día amanece con sol, parece que todo va pasando aunque acechan nubarrones que aguardan su oportunidad.

HOGAR

Habito en la hoja del cuchillo que rasga la tarde.

Aquí se diluyen en humo las manzanas verdes y las lágrimas buscan excusas para escapar de unos ojos que anhelan el consuelo de los falsos profetas que moran en los libros.

En este lecho estoy tan solo como siempre, pero ahora percibo el hueco de la nada.

(La Niña Bonita. Rumorvisual, 2011)



COMIDAS PARA LLEVAR - Víctor M. Jiménez Relatos Breves. p.v.p. 12 € - 100 páginas. PIDE TU EJEMPLAR: andradacc@yahoo.es



www.letrascascabeleras.es

Víctor Manuel Jiménez Andrada. 2013

www.papirowebxia.com andradacc@yahoo.es





Todos los textos están registrados Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0

Letras Breves

poesías y microrrelatos

Nº 11 may-ago 2013



Víctor Manuel Jiménez Andrada www.papirowebxia.com

¿DE DÓNDE VENIMOS?¿QUÉ SOMOS? ¿ADÓNDE VAMOS?

El niño duerme tranquilo protegido por tres muchachas que se sientan plácidamente. Parece que dejan pasar el tiempo en la pereza de una vida sencilla. Dos mujeres pasean juntas al fondo del jardín y comparten confidencias. Me han dicho que son sabias y que es mejor no preguntarles por el destino. Mientras tanto, el muchacho fuerte extiende sus brazos para coger una manzana madura. Cuando lleve la fruta a su boca habrá llegado a la cumbre y le tocará descender lentamente. Hina mira al frente, su presencia me resulta inquietante, pero pronto comprendo que ella llena un hueco necesario en el corazón de las personas. En ese momento me planteo la duda eterna: no sé si es mejor acuñar sabiduría o vivir en la felicidad de la ignorancia. En el último rincón, una anciana apoya la cara en sus manos y dormita. Espera con paciencia el comienzo del último viaje. Observo emocionado los casi cuatro metros que tengo frente a mí y agradezco el gesto de un Gauguin desesperado que, antes de acabar con todo, decide legarnos las grandes preguntas.